

{ REACCIONES | Líderes mundiales }

“Alguna solución tiene que haber, si no queremos que generación tras generación, funeral tras funeral, sigamos asistiendo a la tragedia de esta maldita Tierra Santa”.

JOSEP BORRELL
 ALTO REPRESENTANTE DE LA UNIÓN EUROPEA PARA ASUNTOS EXTERIORES, JOSEP BORRELL.

“Un año después, la vicepresidenta (Kamala) Harris y yo seguimos plenamente comprometidos con la seguridad del pueblo judío, la seguridad de Israel y su derecho a existir. Apoyamos el derecho de Israel a defenderse de los ataques de Hezbolá, Hamas, los hutíes e Irán”.

JOE BIDEN
 PRESIDENTE DE EE.UU.

“El dolor sigue igual de vivo un año después, el del pueblo israelí, el nuestro, el de la humanidad herida”.

EMMANUEL MACRON
 PRESIDENTE DE FRANCIA

“Hace un año, se encendió la mecha del odio, no fue apagada sino que explotó en una espiral de violencia, en la vergonzosa incapacidad de la comunidad internacional y de los países más poderosos para hacer callar las armas y poner fin a la tragedia de la guerra”.

PAPA FRANCISCO

“Israel, antes o después, pagará el precio por este genocidio que lleva un año cometiendo (...) Netanyahu será frenado al igual que una alianza de la humanidad frenó a Hitler”.

RECEP TAYYIP ERDOGAN
 PRESIDENTE DE TURQUÍA

Más de 1.200 personas murieron y 251 fueron secuestradas en la ofensiva del grupo islamista: Israel marca un año del ataque de Hamas en medio de una guerra sin final a la vista

Benjamin Netanyahu dijo que el país está en una “guerra de resurrección” en siete frentes para “garantizar que el 7 de octubre no vuelva a suceder”, mientras que un vocero de Hamas adelantó “una batalla de desgaste larga, dolorosa y costosa para el enemigo”.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

A las 06:29 horas locales comenzaron a sonar ayer las sirenas en todo Israel para conmemorar el primer aniversario del ataque del grupo radical palestino Hamas, que a esa misma hora el 7 de octubre de 2023 inició una ofensiva con más de 3 mil milicianos que tomó desprevenidos a los israelíes y dejó más de 1.200 muertos y 250 secuestrados en el sur del país. Un año después, las ceremonias para recordar a las víctimas y a los rehenes que todavía están cautivos en el enclave de Gaza ocurrieron en medio de bombardeos de lado y lado, en pleno desarrollo de un conflicto que hasta ahora solo ha escalado y que amenaza con convertirse en una guerra regional abierta, sin un fin claro a la vista.

En un mensaje tras una reunión especial del gobierno, el Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, dejó claro que las acciones militares van a detenerse solo cuando completen sus objetivos: “acabar” con Hamas, devolver a los israelíes desplazados a sus hogares —más de 60.000 en el norte y unos 15.000 en el sur—, recuperar a los 97 rehenes que siguen en Gaza y “frustrar cualquier amenaza futura” al país.

“Israel está inmersa en una guerra de resurrección para garantizar que el 7 de octubre no vuelva a suceder”, afirmó Netanyahu, quien remarcó que, “desde aquel día negro”, los israelíes “estamos bajo ataque en siete frentes”. Además de los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania, contó entre esos frentes el de la milicia chiita Hezbolá en Líbano; el de los hutíes en Yemen; el de la resistencia islámica de Irak; las milicias proiraníes de Siria, y el propio Irán, que en dos ocasiones ha lanzado peligrosos ataques contra el Estado hebreo.

“Estamos cambiando la realidad en nuestra región”, destacó.

Un objetivo improbable y la posibilidad de radicalización

Durante la campaña militar israelí han muerto cerca de 42.000 personas en Gaza —casi 17.000



LA CIUDAD de Gaza ha quedado completamente destruida tras un año de bombardeos israelíes.



FAMILIARES de los rehenes israelíes se manifiestan en las afueras de la residencia de Netanyahu en Jerusalén.

de ellas menores de edad—, según el Ministerio de Salud de la Franja que gobierna Hamas (que no distingue entre civiles y combatientes). Además, la mayoría de los 2,3 millones de habitantes del territorio palestino están ahora desplazados y los extensos daños provocados por los bombardeos y la severa escasez de alimentos y medicamentos han llevado a una grave crisis humanitaria.

A pesar de ese balance, Hamas aseguró ayer que está activo. “Nuestra elección es seguir con el enfrentamiento en una batalla de desgaste larga, dolorosa y costosa para el enemigo”, afirmó Abu Obeida, portavoz del brazo armado del grupo. Según el vocero de las Brigadas Qassam, el de Israel es un “régimen brutal, asesino y criminal” que “vive marginado por todas las naciones de la Tie-

rra”, y acusó a Netanyahu de ser el escollo en las negociaciones por un alto el fuego mediadas por EE.UU., Egipto y Qatar.

“Hasta ahora, la ofensiva de Israel ha debilitado severamente a Hamas, matando y capturando combatientes, eliminando líderes clave, especialmente en las Brigadas Qassam, y dañando rutas de suministro importantes. Pero es probable que Israel haya alcanza-

do el máximo de lo que puede lograr militarmente en Gaza, y su objetivo de erradicar por completo a Hamas es improbable. Además, a medida que el conflicto continúa y los riesgos para los civiles y la situación humanitaria se deterioran, aumenta el potencial de radicalización de la población”, dijo Michaela Millender, analista de The Soufan Center.

Nuevos bombardeos desde y hacia Gaza

Las conmemoraciones del 7 de octubre atestiguaron la tensión. En un acto en la localidad israelí de Reim, el lugar del festival de música Nova donde 370 personas murieron, poco después de un minuto de silencio fueron lanzados cuatro misiles desde Gaza, tres de los cuales fueron interceptados y otro cayó en una zona deshabitada. Las alarmas antiáreas también sonaron en Tel Aviv tras cohetes lanzados desde el enclave palestino. Por su parte, el Ejército israelí bombardeó posiciones en la ciudad de Jan Yunis, en el sur de Gaza, donde se cree está escondido el jefe máximo de Hamas, Yahya Sinwar —quien asumió tras el asesinato de Ismail Haniyeh en Teherán—, y ordenó nuevas evaluaciones en las localidades de Yabalia, Beit Lahia y Beit Hanoun, en el norte, argumentando un “reagrupamiento” de la milicia.

“Israel ha tenido un éxito parcial. Ha reducido el poder militar de Hamas en Gaza y ha matado tanto a su líder, Haniyeh, como a varios altos comandantes, como Saleh Aruri en Beirut. Sin embargo, Hamas es un movimiento, no solo una milicia, y está presente no solo en Gaza —donde mantiene capacidad de control interno—, sino también en Cisjordania —donde ha ganado popularidad— y en el exilio”, señaló Joost Hiltermann, jefe del programa de Medio Oriente de International Crisis Group. “Ya podemos ha-

blar de una guerra regional, pero que sigue siendo limitada. Israel e Irán aún no han entrado en un conflicto total, y, sinceramente, ¡espero que no lo hagan!”, añadió.

Sin una visión para “el día después”

Desde Israel, la expectativa de una “eliminación total” de Hamas se considera poco probable. “Los radicales en Medio Oriente y en otros lugares están conectados globalmente. No es realista esperar eliminarlos por completo”, señaló David Levi-Faur, politólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalén. “El conflicto israelí-palestino tiene aspectos locales y materiales, pero también culturales. Hay que luchar en ambas formas: a través de la diplomacia y mediante medios militares. Y creo que el gobierno israelí no ha encontrado el equilibrio adecuado”, dijo el analista, quien agrega un factor de política interna. “El gobierno israelí no ha hecho todo lo posible para liberar a los rehenes. Esto se debe en parte al papel de partidos políticos extremos, pero también es una cuestión de seguridad nacional. La idea es que un acuerdo en los términos de Hamas sería una derrota o, al menos, una muestra de debilidad que invitaría a nuevos ataques. No estoy seguro de que este sea el caso, pero es lo que ellos creen”, explicó.

Ehud Eiran, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Haifa, sostiene que “los objetivos de desmantelar el gobierno de Hamas, eliminar sus capacidades militares y defender la frontera de Israel con Gaza” ya se “lograron en gran medida”. Pero, en su opinión, falta una mayor proyección. “Sin una visión clara de Israel para el día después, y con el atractivo político que parece mantener Hamas con la población, es difícil ver cómo este logro militar israelí se traducirá en un político”, dijo.